



Claves americanas

## Tantos árboles como ladrillos

Por Andrés Oppenheimer

Martes 2 de febrero de 2010 | Publicado en edición impresa

Noticias de Exterior: anterior | siguiente

MIAMI.- Los presidentes, las estrellas de rock y los líderes empresariales de todo el mundo han prometido cientos de millones de dólares para la reconstrucción de Haití, pero cometen un error potencialmente garrafal: concentrarse demasiado en ladrillos y muy poco en árboles.

Caí en la cuenta de este problema en una conversación con Carlos Morales Troncoso, el vicepresidente y canciller de República Dominicana. Después del terremoto del 12 de enero, que causó más de 150.000 muertes en Haití, ningún otro país se ha visto más afectado por la oleada de refugiados que su vecino.

Morales Troncoso pasó por Miami a su regreso de una conferencia internacional celebrada en Montreal, donde Estados Unidos, Francia y otros países se reunieron para empezar a planear un programa de 10 años para reconstruir Haití.

Y el canciller dominicano no estaba demasiado impresionado con lo que escuchó: se habló demasiado de reconstruir edificios y muy poco de plantar árboles, señaló. De nada sirve reconstruir Puerto Príncipe si no reforestamos Haití, me dijo Morales Troncoso.

Haití es desde hace mucho tiempo el país más pobre del hemisferio, en gran parte debido a la deforestación, me recordó. A principios del siglo XX, casi el 60% del territorio estaba cubierto de árboles. Pero desde entonces los haitianos han talado casi el 99% de los árboles para usarlos como leña para cocinar.

Por carecer de árboles, el suelo ha perdido su capacidad de retener agua, lo que redujo drásticamente las reservas hídricas y la agricultura intensiva. Además, cuando llueve en la montaña, se producen inundaciones que dejan miles de víctimas, porque la tierra está tan erosionada que no retiene el agua que fluye ladera abajo.

Cuando uno vuela sobre Haití en dirección a República Dominicana es difícil no sorprenderse por la diferencia del paisaje. Uno ve montañas devastadas y cubiertas de viviendas precarias del lado haitiano; el paisaje se vuelve verde apenas el avión cruza la frontera con República Dominicana.

Tras el terremoto, el problema de la deforestación en Haití se agravará, porque los cientos de miles de haitianos que huyeron de la capital hacia el interior en busca de comida y refugio talarán los pocos árboles que quedan, según dicen los expertos.

En la década de 1980, la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos lanzó el Proyecto Pyebwa, que pagó a los campesinos haitianos para que plantaran 25 millones de árboles, y el Banco Mundial promovió planes similares. Sin embargo, los haitianos siguieron talando muchos más árboles que los que plantaban.

Los expertos citan todo tipo de razones para explicar por qué el paisaje de Haití parece un desierto y el de República Dominicana es mucho más verde.

Pero Morales Troncoso me dijo que la explicación es simple: los gobiernos dominicanos subsidiaron los hornos y estufas de gas natural para los pobres hace casi 50 años, para que dejaran de usar leña para

cocinar.

La primera medida del fallecido presidente Joaquín Balaguer en 1966 fue cerrar todos los aserraderos y subsidiar cocinas de gas natural para los pobres, dijo. Haití necesita un plan masivo para darle estufas de gas natural a la gente, junto con un plan científico de reforestación.

Mi opinión: sería bueno que cada uno de nosotros donara un árbol para Haití.

Cuando Estados Unidos y otros donantes se reúnan en la sede de la ONU en marzo para lanzar formalmente el plan para la reconstrucción de Haití, sería bueno que resistieran la tentación de concentrarse en la reconstrucción de edificios. Esa sería una solución cosmética. Haití necesita tanto árboles y cocinas de gas como ladrillos.

### A quien le interesó esta nota además leyó:

- 05.02.2010 | Voracidad fiscal, futura crisis
- 05.02.2010 | Radiografía del gobernante paranoide
- 31.01.2010 | Ultima (es)cena en la isla
- 30.01.2010 | DVD
- 30.01.2010 | Play & Rec



**IMPORTANTE:** Los comentarios publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores y las consecuencias derivadas de ellos pueden ser pasibles de las sanciones legales que correspondan. Aquel usuario que incluya en sus mensajes algún comentario violatorio del [reglamento](#) será **eliminado e inhabilitado para volver a comentar**.

7  
**mtcasas**  
02.02.10  
21:57  
martin\_: Cierto, los árboles tardan en crecer, los problemas tardan menos en crecer. Hay pocos árboles, muchos problemas. Algunos de estos son consecuencia directa de que los árboles sean ya pocos y van disminuyendo en número. La ausencia de árboles toma tiempo en solucionarse, y precisamente por eso se debe encarar cuanto antes. Forestar es una dignísima tarea de gobierno en cualquier lugar y circunstancia, pero en esta me parece esencial. Slds  
Responder Votar (0) (0) Abuso

6  
**martin\_**  
02.02.10  
19:57  
Los árboles tardan en crecer, y la urgencia requiere soluciones tangenciales.  
Responder Votar (0) (0) Abuso

5  
**JLucPicard**  
Cuando el vicepresidente Troncoso menciona las "estufas" se está refiriendo a "cocinas", ya que en el Caribe se les llama así. Los que han tenido la oportunidad





02.02.10  
15:55

de vivir un tiempo en el Caribe saben muy bien que no hacen falta (ni existen)  
"estufas" para calentar los ambientes.

[Responder](#)

[Votar](#)

(2)

(0)

[Abuso](#)

[Mostrar respuestas](#)